

EDUCACIÓN Y MÚSICA: BANDA INSTRUMENTAL ESCUELA DE RIOJALANDIA

RESUMEN

Basado en una investigación hecha en la Escuela de Riojalandia, Barranca, Puntarenas, el artículo ofrece criterios de diversos autores sobre los aportes de la música en escuelas y colegios, ya sea en el aula o en los ensambles instrumentales. Como muestra de la teoría expuesta, se brinda un análisis del impacto de la gestión del grupo Banda Instrumental Escuela de Riojalandia, tanto para este centro educativo como para sus propios integrantes.

PALABRAS CLAVES: Música, educación, grupos musicales, impacto.

Abstract

Based on research done at the School of Riojalandia, Barranca, Puntarenas, the article provides criteria of various authors on the contributions of music, both in the classroom and instrumental ensembles, in schools and colleges. As a sign of the exposed theory, provides an analysis of the management impact of the group Banda Instrumental Escuela de Riojalandia, both in this school and its own members.

KEYWORDS: Music, education, music groups, impact.

Mario Solera

Salas

Docente de la Universidad de Costa Rica.
Guitarrista y tiorbista.
Fue integrante del Collegium Musicum, del grupo Cantares, director titular de la Banda Nacional de San José y Director General de Bandas. Ha ofrecido recitales en varios países del área y cursos de ejecución.
MARIO.SOLERA@ucr.ac.cr

El presente artículo toma como base la investigación realizada en la Escuela de Riojalandia, en el 2011, titulada: *Análisis de los procesos de gestión del proyecto extracurricular "Banda Instrumental Escuela Riojalandia" y su impacto en el entorno educativo*, para optar por el grado de Maestría en Administración Educativa del Sistema de Posgrado de la Universidad de Costa Rica.

En la palestra de materias que conforman el programa de la enseñanza general básica, las artes, en general, se ubican en el apartado de materias extracurriculares. Entre estas se encuentra la música, curso que, en los centros educativos, para algunos/as estudiantes no es más que una clase aburrida y, para otros/as, con más suerte, se trata de la participación, en calidad de ejecutantes, en alguno de los grupos con que cuentan los centros educativos, a saber: bandas, coros, estudiantinas, grupos de rock, rondallas, etc.



Clase de percusión.

lectivo de los y las estudiantes: la música expresa la realidad, y es tan legítima como cualquier otra expresión de esta; se construye mediante el pensamiento, ya sea en forma de palabras, números, imágenes o sonidos. Si la música es una expresión de la realidad, elaborada a partir del pensamiento de las personas, su enseñanza, en el aula de música, debe orientarse hacia la construcción del pensamiento crítico (Reahm, 1986). Seguidamente, se explica por qué tal afirmación.

En la década de los años ochenta del siglo pasado, el profesor estadounidense de música, Douglas E. Reahm, manifestó preocupación por formar estudiantes con pensamiento crítico desde el aula de música:

“El sistema educativo está buscando la manera de enseñar a pensar a los y las estudiantes. La explosión de conocimiento nos ha convencido que, los hechos y temas enseñados hoy, serán menos útiles a futuro que las habilidades de recolección, evaluación y procesamiento de la información. ¿Qué pueden hacer los y las maestros/as de música para enseñar pensamiento crítico? (Reahm, 1986: p. 29).

Define el autor pensamiento crítico como “...un proceso de reflexión basado en profundidad, argumentación y apertura a distintos puntos de vista. Técnicamente tiene jerarquización sintáctica, principios lógicos, argumentativos y verbales que deben ser dominados. Trata de inferencias, suposiciones y contradicciones” (Reahm, 1986: p. 30). La práctica de instrumentos musicales y la ejecución en grupo involucra inferir muchos aspectos que no pueden ser escritos en la partitura, supone modelos interpretativos y analiza distintos puntos de vista sobre la ejecución. También, mucha de la música escrita, como la del maestro alemán Johann Sebastian Bach, se construye a partir de argumentos retóricos. (Sobre el tema, entre otros, puede verse la obra de la profesora Helga Thoene, “Chacona de Johann Sebastian Bach Danza o Tombeau”, o el libro de Eduardo Fernández sobre las suites para laúd del músico alemán).

Por otra parte, y en relación con la preocupación expuesta por el profesor de música estadounidense, Corrales (2011: p. 19) manifiesta: “La crisis de occidente, que es una crisis del sistema capitalista mundial (Hinkelammert, 1996: p. 241), de las artes escénicas y del arte en general, remite también a una crisis epistemológica”. Obsérvese que, Asthusser, citado por Masis (1989: p. 30), califica el sistema escolar “como el aparato ideológico número uno y dominante”. Sobre este tema, Bourdieu y Passeron (2001: p. 19) dicen: “Toda acción pedagógica (AP) es objetivamente una

Tal característica del curso de música hace que los y las profesores/as de la materia, tengan la sensación de no ser valorados en su trabajo o de percibir un menosprecio hacia la enseñanza de este arte en las escuelas y colegios; más aún, en algunos centros educativos y, por diversas razones, la justificación del aula de música en el currículo no es suficiente y, simplemente, se elimina del programa.

En oposición al sentimiento desalentador descrito, es más apropiado ver la música desde la siguiente perspectiva para justificar, de mejor forma, su estudio y práctica dentro del tiempo

violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural.

El párrafo anterior presenta varios conceptos sobre la educación que deben comentarse y relacionarse. Primero, la educación es el aparato ideológico dominante más importante y es impuesto arbitrariamente por el sistema. Segundo, tanto Occidente como el sistema capitalista están en crisis; de acuerdo con esto, siendo la educación una imposición del sistema, esta también estará en crisis. Tercero, en toda crisis, la reflexión, en tanto herramienta para superarla, es imprescindible y una forma de elaborarla, entre otras, es el pensamiento crítico.

La enseñanza y la práctica de la música en los centros educativos debe adquirir dimensión propia y debe verse como insumo de mucho valor e importancia en la formación de los y las estudiantes; en concordancia con Reahm (*Op. cit*), debe utilizarse para ayudar a formar pensamiento crítico en los y las estudiantes y así coadyuvar en acercar el sistema educativo a una educación verdaderamente democrática, tal y como la definen Bourdieu y Passeron (2003: p. 113-114), opuesta *"a la enseñanza tradicional orientada hacia la selección de una elite de personas bien nacidas que la enseñanza tecnocrática ha hecho girar hacia la producción en serie de especialistas"*.

Otro aporte de la música a la formación de los y las estudiantes es el observado por los autores Catterall, Chapleau e Iwanaga (1999), en su investigación titulada *Participación en artes y desarrollo humano: participación normal e intensiva en música y teatro*, quienes, al explorar por dos años la interacción de las artes con el desarrollo de logros (especialmente académicos) en estudiantes de octavo, décimo y doceavo año, notaron un mejor desenvolvimiento académico en aquellos estudiantes quienes, extracurricularmente, asistían a actividades artísticas, en especial las relacionadas con el estudio de instrumentos musicales o el teatro.

En otro tema tocado por la investigación, se estudia la relación entre el mejor desempeño en matemática y aquellos estudiantes quienes ejecutan algún instrumento musical, especialmente los teclados. Señalan los investigadores que, mientras en apariencia, los dominios de la música y la matemática en el nivel cerebral son opuestos, varios estudios recientes han demostrado lo contrario. En música, el ritmo definido como un patrón de pulsos que ocurren por unidad de tiempo, se representa por una serie de notas que van desde una nota por unidad de tiempo hasta 64 notas por unidad de tiempo. Dos herramientas matemáticas fundamentales se requieren para entender esta representación: la habilidad para contar pulsos y la capacidad de entender las fracciones en cuanto a la relación de duración entre notas (Catterall et al., 1999).

Por otra parte, los autores proponen, como segundo elemento que desarrolla el razonamiento matemático a manos de la música, el concepto de altura de las notas o frecuencia, la que denota la relativa distancia entre las notas dentro de las escalas, los acordes y los intervalos. Dichas relaciones son abstractas y su entendimiento depende directamente del razonamiento espacial-temporal, como lo apuntan Rauscher y Shaw (1977), citados por Catterall et al., (1999: p. 10): *"Dominar un instrumento favorece el desarrollo del entendimiento matemático"*.

En resumen, la investigación concluye que la música incide positivamente en el rendimiento académico, especialmente en la materia de matemática y que estudiantes, quienes participan en teatro o en actividades musicales, aventajan en el desarrollo de varias áreas cognitivas, tales como: mejor comprensión de lectura, mayor autoestima y motivación y altos niveles de empatía y tolerancia hacia otros y otras.



Graduación de sexto grado.

Así pues, y de acuerdo con lo expuesto hasta el momento, la música en las aulas de los centros educativos es una herramienta útil para la instrucción y la formación del pensamiento crítico y, fundamental, para el desarrollo académico de los y las estudiantes.

En cuanto a la teoría expuesta, la Banda Instrumental de la Escuela de Riojalandia, con más de 25 años de antigüedad, se presenta como ejemplo del saber conjugar exitosamente el binomio "música- educación".

De acuerdo con la monografía de la Escuela de Riojalandia, elaborada por su Director, esta institución se ubica en Barranca, Puntarenas. Pertenece a la Dirección Regional de Educación de Puntarenas. Localizada a 14 kilómetros del centro, es una de las más grandes del país y presenta algunos de los índices más elevados de pobreza. Se ubica en un contexto de alta vulnerabilidad social: indigencia, agresión, marginalidad, violencia, abuso, negligencia, abandono, drogas y otros.

En esta escuela se desarrolla el proyecto extracurricular citado que, por lo demás, es el grupo emblemático de la institución. Fundado en 1985, es dirigida, actualmente, por un músico de reconocido prestigio en la región e integrante de la Banda Nacional de Puntarenas quien, a su vez, se asiste por otro músico también integrante de dicha Banda, el cual se encarga de la instrucción a los instrumentistas de viento-metal. Su sección de vientos se compone de flautas, clarinetes, saxofones, trompetas, trombones, barítonos y bajos; la de percusión incluye bombos, platillos, redoblantes, congas, timbaletas y accesorios. Ensayan dos veces por semana, dos horas de duración cada ensayo, en los cuales, por una parte, montan repertorio compuesto básicamente de marchas, pasodobles, cumbias y boleros y, por otra, los y las integrantes reciben clases de ejecución de los distintos instrumentos musicales.

El grupo ha interpretado para personalidades de la política nacional e internacional y constantemente es invitado por diversas instituciones nacionales y empresas privadas para ofrecer conciertos y participar en actividades; entre estas destacan: Instituto Costarricense de Turismo, Instituto Mixto de Ayuda Social, Sociedad Portuaria de Caldera, Hospital Monseñor Sanabria, Clínica Dr. Roberto Sotomayor, Barranca; Clínica San Rafael, Puntarenas; Banco de Costa Rica, Banco Nacional, Banco Popular, Banco BAC San José y Casa de la Cultura de Puntarenas.

Realiza presentaciones en los ámbitos regional y nacional y ha recibido numerosos premios tales como: primeros y segundos lugares en el Festival de Bandas de Palmares, primeros lugares en Concursos de Bandas en Puntarenas y primer lugar en el Festival de la Luz de San José, por 3 años consecutivos, de 1999 a 2001.

La investigación realizada en la Escuela de Riojalandia utilizó dos técnicas para estudiar el impacto del grupo en el entorno educativo. Una fue la encuesta que, entre otras, midió las variables de rendimiento académico, conducta, permanencia, motivación para el estudio y motivación para asistir a actividades en el centro educativo; la otra fue la entrevista estructurada, orientada a recabar información sobre la apreciación que se tiene del grupo y lo que aporta a los y las integrantes. La encuesta se hizo a integrantes de la banda y al cuerpo docente y reveló, en las variables descritas, que los y las integrantes de la banda se consideran estudiantes "buenos" y "muy buenos", mientras que el cuerpo docente los valora como estudiantes "buenos".

Se entrevistó al director de la escuela, al director de la banda, a una profesora y a una madre –ambas relacionadas con el grupo– y a dos integrantes. Todas las entrevistas fueron realizadas por el autor en septiembre de 2011. En aras de respetar el anonimato, no se consignan los nombres. El material recopilado, tanto en registro sonoro como la transcripción literal, se encuentra en el archivo personal del autor. A continuación se presentan algunos comentarios, extraídos de las entrevistas, los cuales ilustran la trascendencia de este grupo para la institución y sus integrantes, así como, también, los valores que aporta.

Una madre de familia dijo lo siguiente a la profesora entrevistada: “[Profesora], tal vez usted tiene la posibilidad de que su hija va a ir a una universidad. El mío no y el mío va a tener que ganarse la vida aunque sea tocando un instrumento en algún conjunto, en una banda, en algún chivo¹”. Esto es importante de tomar en consideración pues, según la profesora entrevistada, el 50% de la promoción de estudiantes ingresa a secundaria y, de estos, 20% la terminan y un 10% ingresa a la universidad. Por esto, la banda es muy importante para esta profesora pues, según sus propias palabras: “sembramos una semillita, no se sabe en qué va a terminar esa semillita, si en un roble o en un árbol que se vaya a quebrar a mitad de camino, pero por lo menos hicimos un esfuerzo para que uno de los tantos tenga en qué ganarse la vida”.

El Director de la Escuela de Riojalandia se refirió al grupo y a sus integrantes de la siguiente manera: “...la banda es el caballo de batalla de la Escuela, es el trapo de dominguear, (...), es también un atractivo para los estudiantes para matricularse en la institución”. En cuanto al rendimiento académico de sus integrantes: “Son primeros promedios académicos. Usted sabe que la música disciplina, verdad. Nosotros hemos admitido chiquillos terribles y terminan siendo buenos estudiantes y, sobre todo, buenas personas”. Sobre algunos de los valores que aporta el grupo:

“... fortalece su espíritu, su personalidad, para enfrentar otras situaciones: (...) ver a su mamá agredida, ir a ver a su hermano consumiendo drogas, ir a ver a su papá alcohólico tirado en el piso o en una acera, o ver a su hermano preso, por tráfico de drogas (...), por vandalismo...”.

La madre entrevistada, cuyo hijo está en la Banda, al preguntársele si este grupo le ha servido de algo a su hijo, respondió: “Sí, le ha ayudado bastante porque



Banda Instrumental Escuela Riojalandia, Catedral de Puntarenas, 2009.
Foto cortesía de Willy Valverde Ugalde.

cuando él empezó aquí en la escuela él era así como muy tímido. Ya no, ya él se ha soltado bastante, le ha ayudado mucho". Acerca de este aspecto, la profesora agregó: "...para ellos es importante estar en una banda, ellos sienten como un prestigio el estar en la banda de la Escuela de Riojalandia, es como estar en la Selección Nacional de Fútbol...".

Las bondades de la práctica artística y musical, específicamente, no son reconocidas en toda su magnitud por nuestro sistema educativo o, por lo menos, no se dimensionan correctamente. Como se observó, para la comunidad de Riojalandia, la Banda Instrumental de su centro educativo es un grupo emblemático, en el que sus integrantes resaltan por su rendimiento académico, conducta, alta motivación y permanencia en la institución, además de servir como medio para reforzar su autoestima y disciplina.

El aula de música, en las escuelas y colegios, debe ser vista por el sistema educativo no como algo extracurricular, sino como un espacio para el desarrollo del verdadero pensamiento y la adquisición de valores. En otra situación estaría Costa Rica si existieran, en todos sus centros educativos, bandas como la BANDA INSTRUMENTAL ESCUELA RIOJALANDIA y se valorara apropiadamente el aula de música.

NOTA

1. En el argot musical, "chivo" refiere a una ejecución musical esporádica que suele ser pagada.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. & Passeron, J. C. (2001). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Editorial Popular.
- _____. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina S. A.
- Catterall, J. S., Chappelleau, R. & Iwanaga, Jh. (1999). *Involvement in the Arts and Human Development: General Involvement and Intensive Involvement In Music and Theatre Arts*. The Imagination Project at UCLA, Graduate School of Education & Information Studies, University of California at Los Angeles. Disponible en: <http://gseis.ucla.edu/faculty/catterall/catterall.involvement.pdf>
- Corrales, A. (2011). *Teatro, comunidad, liberación e interculturalidad. El proyecto teatral de Rafael Murillo Selva – Rendón*. San José: Editorial Arboleda.
- Masís, C. E. (1989). *Administración de instituciones o procesos educativos*. San José, Costa Rica: Euned.
- Reahm, D. E. (1986). Developing Critical Thinking through Rehearsal Techniques. *Music Educator Journal*, 72(7), 29-31. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3396595>
- Solera, M. (2011). *Análisis de los procesos de gestión del proyecto extracurricular "Banda Instrumental Escuela Riojalandia" y su impacto en el entorno educativo*. Tesis de Maestría sin publicar. Universidad de Costa Rica, San José, C.R.